

Nos olvidamos del de junto

Rodríguez Hernández, Claudia

2019-09-06

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4354>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

Nos olvidamos del de junto

Claudia Rodríguez Hernández

Publicado en “Síntesis”, el 6 de septiembre de 2019. Disponible en:
<http://web.mediasolutions.mx/Notas/?id=201909060729125480&temaid=11946>

Es evidente y preocupante la pérdida de interacción entre las personas, cada vez es más común ver parejas, grupos de amigos o familias que están sentadas en el mismo lugar, compartiendo el mismo espacio, pero cada uno sumergido en la inmensidad de su teléfono celular o dispositivo electrónico.

Hasta hace poco, ignorar a las personas por poner atención al teléfono se consideraba una falta de respeto, ahora se ha normalizado y todos, nos guste o no, aceptamos y permitimos que alguien deje de estar presente en la conversación y convivencia por esta razón. Claro que se comprende cuando alguien debe hacer una llamada o enviar algún mensaje importante, pero la realidad es que actualmente eso es lo que menos hacemos cuando usamos el celular.

Lo que he observado tanto en mi trabajo, como en reuniones con amigos o familiares o en sitios públicos, es que es muy importante para una persona tener a la mano su teléfono celular con wifi, eso brinda incluso seguridad y tranquilidad a las personas, es casi como si fuera parte de su cuerpo.

Por ejemplo, en un restaurante, en cuanto una persona se sienta en la mesa, pone el teléfono a un lado del vaso con agua o junto a los cubiertos, muy cerca del alcance de su vista y manos, como si fuera indispensable para comer o conversar.

Con frecuencia, cuando estoy en una reunión, una o más de las personas a mi alrededor, se distraen a la más mínima notificación y, como vulgarmente se dice, están “con un ojo al gato y el otro al garabato”, tratando de escuchar y asintiendo para fingir que están poniendo atención.

Me parece que lo que está sucediendo es que estamos dejando de reconocer a las personas que están a nuestro alrededor, aquellas con las que convivimos. Nos olvidamos del de junto, por encerrarnos en el teléfono e interactuar con el que no está.